

Los sinsabores del petróleo mexicano durante 1983

Isaac Fernando Palacios S.*



APESAR DE QUE PEMEX es una empresa vital para la economía mexicana y, consecuentemente, reclama tasas de crecimiento constantes, el alcance de la actual crisis internacional capitalista, y en particular la nuestra, no la dejaron de lado y afectaron su expansión. Ello no modificó su característica de principal empresa del país ni su vigente papel de pivote de la planta productiva mexicana; pero Pemex no pudo sustraerse a la tónica general de 1983: agudos problemas financieros, contracción real en el ritmo de crecimiento de sus gastos e inversiones, baja en la demanda interna de sus productos y dificultades en su colocación en los mercados internacionales y, desde luego, restricciones severas de financiamiento externo dada la incapacidad del país para amortizar su deuda externa. De el Informe

Anual y la Memoria de Labores del pasado año, tomamos algunos datos generales que lo confirman.

Se dice en esas publicaciones que los ingresos del organismo ascendieron a casi tres billones de pesos, que representan tres veces lo obtenido en 1982. Sin embargo, respecto a estas cifras "billonarias" —tan comunes hoy día— conviene aclarar que pesan sobre estos ingresos, en primer lugar, el alto índice inflacionario del 83 (con lo cual en términos reales la cantidad tendría un ajuste sustancial) y, en segundo, el hecho de que el proceso devaluatorio de nuestra moneda condujo a que cerca de dos de los tres billones que se reportan de ingresos correspondan a las exportaciones de petróleo crudo, gas y derivados petrolíferos, que llegaron a 16,165 millones de dólares contra 16,595 en 1982. Ponderados a un tipo de cambio

promedio anual de unos 120 pesos por dólar, arrojarían el monto total anteriormente mencionado.

Otros elementos que pesan sobre los ingresos de Pemex: se reporta que por lo menos dos terceras partes de lo exportado se destinó al pago de intereses de la deuda externa pública, a la vez que se consigna una amortización por casi 2,000 millones de dólares en la deuda externa de Pemex —con lo cual ésta tendría un saldo de poco más de 18,000 millones—; por otra parte, al cierre de 83 Pemex cumplió con sus obligaciones fiscales —incluyendo retrasos de años anteriores— aportando en impuestos 1 billón 160 mil millones de pesos que representan tres veces y media lo pagado en 1982 y un 35% de los ingresos tributarios del Estado.

* Miembro del equipo Economía Mexicana y Petróleo.

Como se recordará, las fuentes de aprovisionamiento crediticio externo "nuevo" prácticamente se cerraron para el país durante 1983; incluyendo a Pemex. De hecho fue todo un "triumfo" lograr la renegociación del 60% del total de la deuda de la institución, cosa que le permite liberarse de amortizaciones hasta 1985.

En lo que se refiere a los sustanciosos y sucesivos aumentos de precios internos de los derivados petrolíferos, tomando en cuenta los habidos en diciembre del 82 que prácticamente se reflejan en el 83, el resultado es un incremento de 273% en la gasolina extra (de 15 a 41 pesos litro), de 300% en la Nova (de 10 a 30 pesos litro), y de 475% en el precio del diesel (de 4 a 19 pesos litro), lo que permitió a la empresa triplicar sus ingresos de 1982 al alcanzar 551,320.4 millones de pesos las ventas internacionales de derivados petrolíferos y petroquímicos; las ventas internas, como veremos más adelante, sufrieron caídas considerables en lo que a volumen se refiere. Pero, como se sabe, el grueso de estos ingresos —dentro del plan de saneamiento de las finanzas públicas— ha venido siendo absorbido por la hacienda pública —más de un 75%— quedando a la empresa sólo un 20%, aproximadamente.

Todo lo anterior se reflejó en la contracción del ritmo de crecimiento de las inversiones en esta rama, inversiones que alcanzaron 348 mil millones de pesos que, comparados con los 284,662 millones de 1982, representan un incremento nominal de 22% que en términos reales significa prácticamente un estancamiento. Ello explica el carácter altamente selectivo de las inversiones durante 1983 y el alargamiento en la conclusión de obras de suma importancia como las petroquímicas de la Cangrejera —en su última etapa— y la de Laguna de Ostión, entre otras.

El propio Informe consigna que durante el año se tuvo que establecer un programa para la reubicación de materiales y equipo existentes por un monto de 44 mil millones de pesos, que se encon-

traban "estancados por obras diferidas".

Por lo que se refiere a las actividades productivas de Pemex, éstas tuvieron bajas considerables en comparación con el año anterior: 2.665 millones de barriles diarios, de los cuales se exportaron un promedio de 1.537; cifras que significan una caída neta de 2.9% y un crecimiento del orden de 3%, respectivamente. La generación de gas natural arroja un saldo de 4,054 millones de pies cúbicos, 4.5% menos que en el 82. La refinación promedio diaria de petróleo crudo y líquido de gas natural se establece en 1,260.600 barriles, que representan un diminuto aumento de 0.84%. La producción petroquímica creció en 6.4% con un volumen de 11.264 millones de toneladas.

Como inicialmente anotábamos, la aguda crisis que vive el país —reflejada en toda su crudeza durante 1983 con una tasa negativa del PIB de 4.7%— se hizo nuevamente presente en Pemex al producirse importantes contradicciones en la demanda interna de derivados petrolíferos. Según los propios datos del Informe Anual de Pemex y la Memoria, el volumen de las ventas internas totales cayeron 4.5% para todo el año en consideración: gasolinas para automóviles —12%, diesel —13.5%, gas natural —2%, kerosinas —14%, lubricantes —11%, asfaltos —12%, grasas —33%, y sólo tuvieron incrementos gas licuado, 8.3%, combustóleos 9% y petroquímicos básicos también 9%.

A esta caída de la demanda interna contribuyen los aumentos de precios, como se dice en líneas anteriores. Otro factor de estancamiento en nuestra producción petrolera fue la situación del mercado internacional, que hizo que la empresa —no obstante sus deseos y posibilidades en contra— se viera impedida de incrementar sus exportaciones ante el riesgo de contribuir a nuevas presiones descendentes de los precios internacionales del crudo sostenidos en frágil equilibrio.

Particularizando sobre las vicisitudes de las exportaciones de

hidrocarburos, cabe recordar la baja generalizada de precios en el mercado internacional del petróleo durante el mes de marzo que significó un duro golpe no sólo para la empresa sino para el país, por el papel que representan estos ingresos en el pago de los intereses de la deuda externa. Los cambios en los precios de exportación del crudo mexicano —Itsmo de 32.50 a 29 dólares y Maya de 25 a 23 por barril— implicaban una pérdida calculada en 1,378 millones de dólares en el transcurso del año.

Otro problema en las exportaciones fue el gas natural, sobre el cual EU —nuestro único comprador— ejerció presiones que condujeron a una baja en el precio de 4.94 a 4.40 dólares el millar de pies



cúbicos, y a una reducción de los volúmenes adquiridos de 300 millones de pies cúbicos diarios a 180 millones; el Informe ubica la reducción hasta 217 millones, que indican una recuperación posterior. Nuevos elementos se sumaron hacia el mes de septiembre cuando Canadá bajó su cotización del gas exportado a EU a 3.40 a raíz de que éste anunció la venta de parte de sus reservas estratégicas para, según dijo, obtener ingresos necesarios, pero con el objetivo real de abatir los precios del gas natural que importa de Canadá y México mediante la saturación de su propio mercado.

Sin embargo, el hecho es que el saldo final de los ingresos por ex-

portaciones de hidrocarburos es equiparable a las expectativas de principios del 83. Dos razones mediaron en este logro: a) la relativa estabilidad del mercado internacional petrolero y los avances técnicos en la refinación del crudo pesado en los países desarrollados, que permitieron a la empresa recuperar los dos dólares perdidos en el precio del petróleo Maya, en el segundo semestre del 83; la razón b), desde luego la más importante, fue que dada la caída de la demanda interna en el país, Pemex estuvo en condiciones de exportar importantes volúmenes de derivados petrolíferos que en términos de valor significaron ingresos por 865.8 millones de dólares, duplicando al

de las exportaciones de gas natural. Así, Pemex evidenció su incuestionable capacidad para enfrentar contingencias y ajustar sus políticas a nuevas situaciones y seguir manteniendo su papel estratégico en la política económica estatal.

Ello no elimina la "cara oscura" de Pemex, que nos dice que los ingresos de divisas en 1983 son de hecho menores que los logrados en 1982. Y ello entregando el país mayor cantidad de crudo al extranjero (1.492 millones de barriles diarios en 1982 contra 1.537 millones en 1983) así como el doble de derivados petrolíferos (42 mil barriles diarios en 1982 contra 84 mil en 1983).

Perspectivas

Ante la situación de un mercado mundial petrolero relativamente saturado, de una recuperación económica internacional a la que no parece fácil arribar —especialmente en EU—, de un mercado interno altamente contraído así como una expectativa de crecimiento de la producción nacional de 1% o 0 —en el mejor de los casos—, es evidente que en materia de producción y de exportación serán poco significativos los cambios al cierre del 84. Seguramente habrán de continuar desempeñando un papel importante en las exportaciones los derivados petrolíferos. De igual manera, sería un sueño pensar en una modificación sustancial en la tarea que la empresa tiene asignada de principal obtenedor de divisas; baste recordar que durante 1983 el peso de estas exportaciones dentro del total fue de 77 o 78 por ciento.

Una faceta sumamente importante de esta institución es su papel y embonamiento en términos del PIRE y del PND, en donde creemos que está a la vista de todos el carácter estratégico que cumple respecto a la posible recuperación cíclica de la economía mexicana. Podríamos decir que Pemex ha sido —y seguirá siendo— uno de los instrumentos nodales del Estado en la aplicación de la actual política económica. Tómense en abono de

esta idea los siguientes hechos y consideraciones:

1. Además de su cometido en materia de divisas y de sus contribuciones al erario público, la empresa reporta en su Informe Anual elementos que dan cuenta de avances en aspectos que contempla el PIRE, como disminución de gasto público y una mayor eficiencia y programación, cuando se consigna que: "...por primera vez en los últimos diez años, las operaciones de Petróleos Mexicanos fueron cubiertas con recursos propios... los números negros de este ejercicio, ascendieron en 1983 a más de 800 mil millones de pesos... (y hubo) ahorros efectivos por más de 160 mil millones de pesos..."

2. Hacia la planta industrial mexicana, la empresa —dentro de sus limitaciones y las que impone la vigente crisis— ha venido constituyéndose en importante factor de aliento. Durante 83 se consignan 200 mil millones de pesos en compras de equipo, mercancías y refacciones, de los cuales menos de una tercera parte se adquirió en el extranjero. Para el 84, la suma se incrementa a 430 mil millones: 286 mil en adquisiciones nacionales y 143 mil en el extranjero, con la pretensión de superar los 15 mil millones que se lograron en materia de sustitución de importaciones durante el año pasado. Obviamente, la institución reconoce las limitadas posibilidades de que la planta industrial mexicana responda intensa y aceleradamente a este estímulo. El carácter altamente dependiente de nuestra economía, como elemento básico de nuestro capitalismo del subdesarrollo, se manifiesta con toda su crudeza en estos momentos de recesión económica.

3. La inversión que se acordó para 1984 de 552 mil millones de pesos —56% superior a la del año pasado—, según las autoridades de Pemex será igualmente altamente selectiva: exploración con la perspectiva de mantener los actuales niveles de las reservas de hidrocarburos; adaptación de la capacidad de refinación (Tula, Salina Cruz, etc.) y culminación de proyectos petroquímicos en procura de la autosuficiencia interna, calculada

hoy en un 90 por ciento. En este aspecto prioritario de la petroquímica, destacan los complementos o ampliaciones en Pajaritos, Cangrejera, Altamira, Morelos, San Martín Texmelucan y el complejo de Nuevo Pemex, recién inaugurado el 18 de marzo pasado. Este último, junto con obras por concluir en la Sonda Campeche, aspiran a evitar la irracional quema de gas característica de todo el proceso de expansión petrolera en los últimos años, así como avanzar en el procesamiento de gas licuado para hacer descender las importaciones que el país realiza de EU. Como se recordará, la quema de gas natural fue del orden de los 600 millones de pies cúbicos diarios, es decir, casi el triple del volumen exportado diariamente durante 1983, y representó pérdidas por 273 millones de pesos al día.

Con la incorporación de Nuevo Pemex y su operación integral en julio, se anuncia una reducción en la quema de gas a 80 millones de pies cúbicos. Por lo que se refiere al gas licuado, privó en 83 la necesaria importación de 700 toneladas diarias para poder abastecer la demanda interna, a un precio elevadamente superior al de venta interna que representó pérdidas para Pemex de unos 21 millones de pesos diarios.

En fin, que aun dentro de las limitadas posibilidades de recuperación cíclica de la economía mexicana para 1984, y previendo las oscuras perspectivas para los años futuros, parece incuestionable la importancia del papel que habrá de jugar esta poderosa empresa que reafirma la rectoría económica del Estado mexicano.

Evolución de los precios oficiales de un grupo de bienes seleccionados y del salario mínimo

(diciembre 1982 a abril 15 de 1984)

Alimentos	1o. dic. 1982 (pesos por unidad)	15 abril 1984 (pesos por unidad)	Incremento porcentual
Azúcar refinada	13.50 Kg. (1)	55.40 Kg.	310.4%
Azúcar estándar	12.50 Kg. (1)	49.40 Kg.	295.2%
Leche cruda	22.50 Lt.	56.00 Lt.	148.9%
Huevo	62.50 Kg.	140.00 Kg.	124.0%
Pan blanco	1.00 Pza. 70 grms.	2.00 pza. 70 grms.	100.0%
Tortilla	11.00 Kg.	15.50 Kg.	40.9%
Arroz	37.00 Kg.	80.00 Kg.	116.2%
Gasolinas			
Extra	15.00 Lt.	54.0 Lt.	260.0%
Nova	10.0 Lt.	40.0 Lt.	300.0%
Diesel	6.0 Lt.	26.0 Lt.	333.3%
Salario Mínimo Diario (2)	310.4 pesos	580.1 pesos	86.9%

(1) Precio oficial vigente hasta el 21 de noviembre de 1982.

(2) Salario mínimo general como promedio aritmético ponderado con la población económicamente activa.